

...No me olvides

Yo estoy...

¿Quién está en la Eucaristía?

Está Jesús; o mejor dicho la Eucaristía es Jesús:

“Yo Soy el pan de vida” (Jn 6,35).

¿Por qué está Jesús allí?

Porque te ama, y quien ama quiere estar con el amado ¿Te animas a creer eso? Además, Jesús baja a la Sagrada Hostia en la Santa Misa, en la cual se hace presente el mismo sacrificio de la Cruz. Por eso “su presencia eucarística permanece misteriosamente en medio de nosotros como quien nos amó y se entregó por nosotros” (Catecismo).

¿Por qué no lo puedo ver y escuchar como lo hacían sus discípulos?

Porque Él quiere tu fe, puesto que la fe salva, ya que no se puede creer sin confiar, ni confiar sin amar, ni amar sin obrar. Sus discípulos veían un hombre, pero creían que era Dios; nosotros solo vemos pan y creemos que está todo Jesús allí. Estar ante Jesús sacramentado, aún en silencio, es decirle a cada instante: “Jesús, creo en tus palabras, confío en ti, te amo”.

¿Qué hace Jesús en la Eucaristía?

Te ama y te espera. Él dijo a Santa Margarita: “Éste es el Corazón que tanto amó a los hombres... Si supieras cuánta sed tengo de ser amado por los hombres... Siento una ardiente sed de ser honrado y amado por los hombres en el Santísimo Sacramento”.

¿Qué hacer ante Jesús Sacramentado?

¿Qué harías si se te apareciese Jesús? ¿Qué le dirías? La Eucaristía es Jesús, no lo olvides; tienes que hacer y decir lo mismo que harías y dirías si pudieses verlo con tus ojos. Hablarle como a tu mejor amigo, darle gracias, pedirle ayuda, perdón, adorarlo...

¿Algún día podré escucharlo?

¡Sin duda! Puedes hacerlo todas las veces que quieras leyendo sus Palabras contenidas en las Sagradas Escrituras, pues te las dice aquí y ahora, a ti; así como está aquí y ahora, para ti en la Eucaristía. Y también, pasando buenos ratos con Él, aprenderás a escucharlo en tu corazón...

¿Y si no sé qué decirle?

Entonces, este consejo de San Manuel González puede servirte, y mucho: “Asomaos cuántas veces paséis por delante de la Eucaristía y decid muy quedito, pero con toda el alma: ¡Corazón de mi Jesús, que yo me dé cuenta de que tú estás ahí! ... Yo os aseguro que el día en que acabéis de daros cuenta de eso, nadie os va a ganar en alegría y felicidad”.

No tengo más preguntas...

Yo sí tengo algo más para decirte... Jesús, como tú y yo, tiene una mamá: nunca estés a solas con Él. Que Ella siempre te acompañe; para eso piensa en Ella, rézale, ámala, pues nadie conoce tanto a Jesús como Ella y después de Él, nadie te ama tanto, porque también es tu mamá.

Y te espero...